

ESCUCHARNOS



PERSPECTIVA
DE GÉNERO
EN LA ESCUELA



OPINIONES Y EXPERIENCIAS
DE COMUNIDADES ESCOLARES



DIRECTORIO Y CRÉDITOS

David Calderón
Presidente Ejecutivo

Cintya Martínez
Oficial de Sustentabilidad

Alejandra Díaz-Corona
Coordinadora de Comunidad

Laura Ramírez
Directora de Activación de Agentes

Angélica Montes
Coordinadora de Agentes Educativos y
Comunidades Escolares

Viviana Rodríguez
Coordinadora de Activación Ciudadana

Luz Romano
Directora de Comunicación

Alfonso Rangel
Especialista en Comunicación Gráfica

Kenya Ramírez
Coordinadora de Medios

Fernando Alcázar
Director de Judicialización

Begoña Suárez
Coordinadora de Estudios Jurídicos

Fernando Ruiz
Director de Investigación

Katia Carranza
Investigadora

Antonio Villalpando,
Investigador

Luz Martínez
Investigadora

Jeny Farías
Directora de Proyectos y Operaciones

Francisco Meléndez
Tesorero

Alicia Calderón
Analista de Comunidad

Marimar Martínez
Auxiliar de Servicios Generales

Guadalupe Trujillo
Auxiliar de Operaciones

Autoras: Katia Carranza, Alejandra Díaz
Corona y Laura Ramírez
Compiladoras y editoras:
Jeny Farías y Angélica Montes

ESCUCHARnos

PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA ESCUELA





ÍNDICE

1. NOTA SOBRE NUESTRO USO DEL LENGUAJE Y CONVICCIÓN.....	3
2. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE HABLAR DE GÉNERO EN Y DESDE EL ÁMBITO ESCOLAR?.....	4
3. CONTEXTO Y METODOLOGÍA.....	5
4. TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS.....	8
4.1 Igualdad en los programas y en las aulas.....	9
4.2 Violencia de género en los entornos escolares.....	11
4.3 Uniformes y balones.....	14
4.4 Buenas prácticas y acciones de cambio.....	16
4.5 La perspectiva que ellas quieren.....	18
5. NUESTROS APRENDIZAJES: ESCUCHARLAS PARA MEJORAR LA ESCUELA.....	20
6. FUENTES DE INFORMACIÓN.....	23

I. SOBRE NUESTRO USO DEL LENGUAJE Y CONVICCIÓN

A pesar de que algunas personas pudieran calificar de innecesario o incorrecto emplear simultáneamente “todos” y “todas”, “niños” y “niñas”, “las” y “los”, etcétera, al referirnos a las personas, en este trabajo lo hacemos deliberadamente en un esfuerzo pequeño, pero importante, de visibilizar ambos géneros y de avanzar en la perspectiva de igualdad sustantiva en la diversidad.

Si bien la lectura puede resultar cansada, nos hacemos cargo de esta decisión que pudiera considerarse poco rigurosa en el contexto de la gramática del español, al poner como prioridad en la escritura los valores y principios que sostenemos en la organización.

Conscientes de que la diversidad incluye a personas fuera de los géneros binarios, pedimos una disculpa anticipada a quien pudiera sentirse excluido con la redacción. Estamos aprendiendo todos los días. Usaremos constantemente la sigla “NNJ” para referirnos a niñas, niños, las y los jóvenes, en su conjunto.

Los testimonios de las personas que participaron en los conversatorios, se transcribieron respetando el uso del lenguaje propio de cada agente, y con la puntuación lo más fiel posible a su ritmo de habla.

2. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE HABLAR DE GÉNERO EN Y DESDE EL ÁMBITO ESCOLAR?

En la práctica, la escuela debe ser construida como un espacio seguro que aleje a las y los estudiantes de factores de riesgo. En muchos casos en efecto es así. Hablando específicamente de violencia de género, para muchas niñas es su espacio seguro, en donde pueden resguardarse de esa y otras problemáticas que viven en sus hogares y en el entorno social, pero para otras no lo es, ya que, la desigualdad de género es una constante tanto en su vida diaria como en el contexto educativo.

La escuela además de ser un espacio para adquirir aprendizajes, es también un entorno formativo, en el cual se fomentan valores y se establecen pautas de comportamiento a través de la convivencia; por ello es importante diseñar e implementar modelos educativos con perspectiva de género, inclusivos, democráticos y equitativos.

En Mexicanos Primero queremos conocer la realidad desde las experiencias de quienes se encuentran en las comunidades escolares, por ello en este trabajo conversamos con diferentes agentes educativas: estudiantes, maestras, académicas, activistas y madres de familia, sobre lo que observan y viven como mujeres en la escuela.

Para nosotras, es fundamental que en las comunidades escolares se promueva la igualdad de género para eliminar estereotipos, prevenir situaciones de discriminación sexista e ir avanzando hacia la equidad, que las

niñas y niños reconozcan que tienen los mismos derechos, merecen las mismas oportunidades y ser tratados por igual. Al mismo tiempo que las niñas puedan expresarse y decidir libremente su apariencia, forma de vestir, gustos, intereses y comportamientos, y que ello no sea motivo de rechazo, discriminación o violencia, fomentando de esta manera interacciones de respeto e inclusión.

De fondo, desde los Planes y Programas de Estudio, se deben modificar los contenidos sexistas, formar a las maestras y maestros en propuestas pedagógicas como la coeducación, en la que la formación y la educación se imparten en condiciones de igualdad para ambos sexos, e incorporar el tema de igualdad de género en la formación inicial y continua de maestras y maestros, para que ellas y ellos a su vez faciliten que las niñas y niños logren apreciar a la diversidad como un elemento de enriquecimiento tanto personal como social.

Si bien es cierto que existe conciencia de que la educación es un factor de crecimiento y desarrollo, aún existen marcadas diferencias y una condición de desventaja en la educación proporcionada a las niñas y jóvenes, siendo la desigualdad y la violencia de género dos de los grandes problemas sociales de nuestro país. Aún queda mucho por hacer y un primer paso es visibilizar, a través de diálogos y conversaciones, estas problemáticas que viven nuestras niñas y jóvenes.

3. CONTEXTO Y METODOLOGÍA

La escuela es uno de los principales agentes de socialización del ser humano, es decir, es un lugar donde se aprenden valores, hábitos, comportamientos, formas de pensar, tradiciones y la cultura de un país; esto implica la formación de personas y de ciudadanos, y por lo tanto, se espera que la perspectiva de género¹ sea un eje transversal en los aprendizajes que ayude a la construcción de una sociedad más justa, equitativa, libre de violencia y en la que se promueva la eliminación de los estereotipos² de género y de la discriminación, así como la visibilización de comportamientos ofensivos y violentos para las mujeres, los cuales se han ido normalizando. En pocas palabras, el ideal sería tener una educación con perspectiva de género que implica la formación de la nueva personalidad del individuo sobre la base de la equidad entre los sexos, buscando alternativas que le permitan acceder de manera igualitaria y sin discriminación a los servicios que brinda el sistema educativo que gradualmente se transforma (Universidad de Guanajuato, 2022).

Si tomamos en cuenta que, según cifras de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022), durante el ciclo escolar 2021-2022 había 24,113,798 estudiantes en educación básica (EB), de los cuales, 11,912,720 eran mujeres -que significa 49.4% de la matrícula-, y que la mayoría de ellas (55.5%) eran niñas que se encontraban cursando la primaria, podemos tener un panorama de la presencia que tienen las mujeres en la EB de nuestro país. A esto hay que sumarle que, en el mismo ciclo escolar, del total de docentes (1,209,635), 70.2% (849,185) eran maestras, lo que significa que la gran mayoría de nuevos ciudadanos estarán formados en sus cimientos por mujeres. Estas cifras nos llevan a reflexionar si, en la actualidad, se les brindan las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo profesional que a los hombres, se les garantizan sus derechos en igualdad o se sienten incluidas, escuchadas y respetadas en todos los espacios que comprende el Sistema Educativo Nacional (SEN).

La respuesta a esta interrogante no es muy alentadora ya que encontramos cifras preocupantes que nos muestran que esto no está sucediendo; por el contrario, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2021, la escuela se sitúa en el cuarto lugar donde se ejerce más violencia contra las mujeres. Esta encuesta reportó que en 2021 el 6.8% de las mujeres encuestadas entre 10 y 15 años, sufrió algún tipo de violencia en la escuela (ENSANUT, 2022); este problema es grave, pero se agudiza aún más porque cuando se ejerce violencia contra las mujeres en este ámbito, se obstaculiza su desarrollo y su autonomía personal.

Por su parte, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021 mostró que, de las mujeres de 15 años y más que han asistido a la escuela, el 32.3% experimentó algún tipo de violencia a lo largo de su vida como estudiante, siete puntos porcentuales por encima de lo registrado en 2016 (25.3%); en tanto que el 20.2% experimentó violencia de octubre de 2020 a octubre de 2021, cifra que aumentó 2.8 puntos porcentuales respecto a la medición realizada en 2016. La violencia física (18.3%) fue la de mayor prevalencia a lo largo de la vida escolar, en tanto que la violencia sexual (13.7%) fue la más experimentada en los últimos 12 meses.

Si ponemos el foco en las entidades federativas, encontramos que Querétaro (40.3%), Estado de México (36.6%)

¹El género es una construcción, es decir, no tiene casi nada que ver con características físicas y ni con la genética. Utilizando ésta como base diríamos que las diferencias biológicas construyen diferencias sociales que afectan a la vida social y que crean ciertos papeles y expectativas de comportamiento (Varoucha, 2014, citada en Solís, 2016).

²Es una preconcepción generalizada surgida a partir de adscribir a las personas ciertos atributos, características o roles, en razón de su aparente pertenencia a un determinado grupo social [...] los estereotipos de género están relacionados con las características sociales y culturalmente asignadas a hombres y mujeres, a partir de las diferencias físicas basadas en su sexo' (Cook, 2010, citada en Solís, 2016).

y Colima (36.3%) tuvieron las incidencias más altas en mujeres de 15 años y más a lo largo de su vida escolar. Mientras que Zacatecas (26.0%), Tamaulipas (24.7%) y Chiapas (20.2%) registraron la menor prevalencia de violencia contra las mujeres a lo largo de la vida escolar. Si revisamos los datos con detalle, los porcentajes de estos últimos estados indican que aproximadamente un cuarto de las mujeres reportó haber sufrido violencia, cifra que tampoco es menor. Sin embargo, hay entidades que sobresalen por el aumento en la prevalencia entre 2016 y 2021 como Tabasco (con un incremento de 13.8 puntos porcentuales), Campeche (13.5 puntos porcentuales) y Colima (12.8 puntos porcentuales) (ENDIREH, 2021).

Hablando específicamente de los agresores, la ENDIREH 2021 señala que las mujeres de 15 años y más identificaron que las principales personas agresoras a lo largo de su vida escolar fueron: un compañero (43.4%), un maestro (16.8%) y una compañera (13.6%). Para 2021, las principales personas agresoras en el ámbito escolar para el periodo de octubre de 2020 a octubre de 2021 fueron: un compañero (46.2%), un maestro (16.6%) y una persona desconocida de la escuela (16.2%). Como se puede observar, estas cifras están centradas en niñas entre 10 y 15 años, lo que demuestra que aún hace falta indagar qué pasa con las niñas más pequeñas para identificar desde qué nivel educativo inicia el ciclo de violencia.

Pero las alumnas no son las únicas afectadas, también las maestras experimentan las desventajas propias de la desigualdad de género; un primer ejemplo es la composición del gremio magisterial, el cual está conformado principalmente por mujeres, aunque su presencia se va reduciendo conforme se escala el nivel educativo y en los cargos a desempeñar. Según la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU, 2022), en el ciclo escolar 2020-2021, la distribución de las mujeres en el SEN era la siguiente: preescolar, 9 de cada 10 docentes; primaria, 7 de cada 10; y secundaria, 5 de cada 10. Para el caso de docentes de educación media superior (EMS), es parecido al de secundaria, aproximadamente 5 de cada 10 son mujeres.

Respecto al personal directivo de EB y EMS se presenta un caso distinto al de los docentes, ya que, en esta función,

con excepción de preescolar, todos los niveles y tipos educativos reportaron una ligera mayoría de hombres que ocuparon puestos de dirección: en primaria 50.9%; en secundaria 56.9%; y en EMS 53.5% (MEJOREDU, 2022). En cuanto a los cargos de supervisión, en 2018, las mujeres supervisoras representaban el 51.6%; no obstante, al hacer zoom por nivel educativo se observan amplias diferencias: en preescolar las mujeres supervisoras representan el 94.4%, pero en primaria disminuye a 37.7% y en secundaria a 27.6% (INEE, 2019, citado en Dionicio, 2021).

Un segundo ejemplo de la desigualdad por género en el magisterio mexicano se presenta en el salario mensual que reciben mujeres y hombres que imparten clases en primaria, ya que en el tercer trimestre de 2022 los maestros percibieron un sueldo de \$7,600 pesos; mientras que para las maestras fue de \$6,400 pesos aproximadamente (Data México, 2022) sin que exista una explicación de esta diferencia, sobre todo porque ambos realizan las mismas actividades.

Otro ejemplo de la desigualdad de género se reportó a inicios de este año cuando una maestra transgénero señaló que estaba siendo víctima de discriminación³ por parte de las autoridades educativas desde el momento en que decidió cambiar su identidad para que fuera más acorde con su identificación de género. A pesar de tener una plaza asignada, se le envió a otra más lejana y se la ha dado un trato distinto que a otros compañeros al momento de solicitar su cambio.

Teniendo en cuenta la situación que nos muestran las cifras presentadas anteriormente, en Mexicanos Primero decidimos promover un espacio de participación para conocer las opiniones, experiencias y retos de las agentes escolares niñas y mujeres -alumnas, maestras, figuras directivas, autoridades educativas, académicas, mamás- para escucharlas, conocer sus realidades y otros aprendizajes como:

- Identificar convergencias y discrepancias entre las experiencias de las diferentes participantes que sirvan para la construcción de puentes entre sus puntos de vista.

³Nota del día 13 de febrero de 2023 del portal Meganoticias. Disponible en: t.ly/aV7o

- Identificar las dificultades u obstáculos que han vivido las participantes en el ámbito escolar debido a la desigualdad de género.
- Identificar las buenas prácticas y acciones de cambio que permiten la igualdad de género en el ámbito escolar.
- Mostrar la perspectiva que tienen las participantes de cómo debería ser la educación y el aprendizaje en la escuela desde una perspectiva de género.

Para ello, se realizaron seis conversatorios: tres públicos (con 16 participantes) y tres privados (con 18 participantes), en los que participaron niñas, jóvenes, maestras y madres de familia provenientes de 11 entidades federativas en México (Cuadro 1).

Para analizar la información se construyó una matriz con 5 categorías (1. Igualdad en los programas y en las aulas; 2. Violencia de género en los entornos escolares; 3. Uniformes y balones; 4. Buenas prácticas y acciones de cambio; y 5. La perspectiva que ellas quieren) y, en cada una de ellas se incluyó las experiencias de las participantes, lo que permitió elaborar los resultados que se mencionan en los siguientes apartados.

Es importante señalar que los comentarios aquí vertidos no representan necesariamente la postura que tiene Mexicanos Primero sobre el tema, sino que se trata de una muestra de testimonios de las participantes, siempre respetando su punto de vista.

Cuadro 1

Conversatorios	No.	Agentes	Participantes	Entidades	Fecha
Públicos:	1	Estudiantes, docentes y académicas	6	CDMX, Veracruz	17 de junio de 2020
	2	Estudiantes universitarias	7	Durango, CDMX, Nuevo León	25 de noviembre de 2020
	3	Activistas	3	Ciudad de México	25 de noviembre de 2022
Privados:	4	Niñas en educación básica	6	CDMX, Estado de México, Veracruz, Yucatán, Tamaulipas	8 de febrero de 2023
	5	Maestras de educación básica	6	Veracruz, Tamaulipas, Estado de México, Chiapas, Puebla, Coahuila	1° de febrero de 2023
	6	Mamás de niñas que están cursando la educación básica	6	CDMX, Estado de México, Guerrero, Veracruz, Tamaulipas, Yucatán	9 de febrero de 2023

4. TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS





4.1 IGUALDAD EN LOS PROGRAMAS Y LAS AULAS

Para comenzar con esta compilación de testimonios, partimos desde las siguientes preguntas detonantes: ¿Cómo es percibida la perspectiva de género desde el punto de vista de las agentes escolares? ¿Cómo se vive en la cotidianidad de la escuela la igualdad de género? ¿Cómo se enseña en el aula?

Las respuestas permiten ver que es largo el recorrido que falta para llegar a una educación basada en la igualdad, que cuestione y combata estereotipos y esté dirigida a reconstruir una sociedad sin violencia de género, aunque comienzan a notarse ya nociones de cambio.

ESTUDIANTES

“En mi educación básica, al contrario, no sólo no había perspectiva de género, sino que era muy machista el discurso, era muy violento. Aparte era una escuela de puras mujeres, entonces, eso a veces no ayuda. Parece que debería ayudar y debería ser al contrario, pero no fue así [...] en mis años de prepa fue en que dije: ‘listo ya voy a romper con este discurso que nos han estado diciendo y buscar otras cosas y buscar otras maneras de pensar’, y finalmente en la universidad dije ok aquí sí puedo pensar como yo pienso”.

Estudiante universitaria de la carrera de Pedagogía,
Ciudad de México.

“Lo correcto es que ambas personas, bueno ambos géneros tengan los mismos derechos; sin embargo, en la realidad esta forma de pensar no se lleva a cabo de la manera que debería. Aunque en la escuela, en muchas ocasiones el caso sí se aplica, lo de igualdad de género -porque se nos permite y se nos da la libertad de expresarnos de la manera igual entre hombres y mujeres-, no siempre esa es la situación o el caso”.

Estudiante de tercero de secundaria, Veracruz.

“Ahorita (igualdad de género) es una materia que ya es válida, en algunas escuelas ya la están dando en esa materia de la igualdad, en la equidad todo”.

Estudiante de tercero de secundaria, Estado de México.

“Yo creo que la igualdad de género en mi escuela sí se lleva muy bien a cabo, nunca ha habido un tipo de discriminación entre hombres y mujeres, pero en el mundo no siempre se respeta la igualdad de género”.

Estudiante de segundo de secundaria, Veracruz.

La escuela tiene que ser un lugar seguro, donde puedas crecer, donde te puedas desenvolver, desarrollar [...] En mi escuela primaria y secundaria habían todas estas limitantes en que te decían ‘tú no puedes hacer tal cosa, porque eres niña’, simplemente por eso”.

Estudiante universitaria de la carrera de Comunicación,
Ciudad de México.

MAESTRAS.

“Nuestros libros de matemáticas, desafío matemático, pensamiento, siguen siendo libros que promueven los estereotipos, en donde vemos claramente que [...] la que tiene la fondita con los quesos y no sé qué, en un problema de sexto grado, es mujer, pero y el ejercicio de matemáticas [...] de ¿cuántos mosaicos va a ocupar Pablo para hacer eso? y Francisco ¿cuánta pintura va a usar para cubrir cuántos metros cuadrados de la pared? o sea, todavía me vienen bien marcados, o sea, nuestros libros de texto super marcados de que son las mujeres las que hacen este tipo de actividades y los hombres hacen este otro tipo de actividades”.

Maestra de primaria, Coahuila.

ACADÉMICAS Y ACTIVISTAS

“(persiste) la idea de que las mujeres no pueden aprender matemáticas, o no las aprenden bien, o no pueden seleccionar materias de Ciencias y Técnicas; esas son las estructuras que se van goteando desde el Preescolar, hasta la educación Superior. La idea de que hay profesiones para los géneros, o la de que hay habilidades por géneros, tiene que ser reconstruida desde la escuela, desde el Preescolar, desde la formación inicial”.

Académica, Ciudad de México

“Cuando hablamos de educación integral, cuando hablamos de educación sexual, estamos hablando de un derecho en sí mismo que además está relacionado con otros varios [...] este tema tiene que ver sí, obviamente el derecho a la educación, pero también el derecho a la salud, el derecho al libre desarrollo de la personalidad, el derecho, sobre todo, y es lo que nos ocupa hoy, a una vida libre de violencia. Entonces, es importante partir de ahí porque, de pronto, en medio de las discusiones públicas, se pierde el foco”.

Activista, Ciudad de México

“Hay ejemplos absurdos, en donde ustedes pueden ver los libros de matemáticas, y aquellos problemas en donde se refieren al manejo de dinero, o manejo de toma de decisiones, siempre son varones los personajes que se ejemplifican en estas actividades pedagógicas. Y se les deja a las mujeres labores de estética o de cuidado del hogar”.

Académica, Ciudad de México

“[...] detalles como el uso de los nombres, por ejemplo, secundarias y bachillerato, vemos el ejercicio docente en donde se les llama a los varones por el apellido, pero a las mujeres todas son “señorita”. Este aspecto parece no ser importante, pero es tremendamente relevante en el reconocimiento de la identidad, del ejercicio de responsabilidad que tenemos y del papel que jugamos en él”.

Académica, Ciudad de México

MADRES DE FAMILIA

“Los directivos tratan de organizar actividades para involucrar a los papás, pero me parece que no toman mucho en consideración las diferencias entre las diferentes realidades de las mamás que finalmente somos las que más directamente nos involucramos. Pareciera que se les olvida que existimos mamás solteras que además trabajamos, que tenemos trabajos de tiempo completo y que no tenemos todo el tiempo para poder involucrarnos”.

Madre de estudiante de secundaria,
Guerrero.

“Yo considero que falta mucha educación en igualdad de género. Ahora ya se metió esta materia de equidad de género, pero todavía falta mucha capacitación de las maestras y maestros, porque yo veo que a mi hija la ponen a hacer trabajos de esa materia que no tienen nada que ver: maquetitas, líneas del tiempo y cosas así [...]falta mucha capacitación hacia las maestras y maestros”.

Madre de estudiante de secundaria,
Estado de México.



4.2 VIOLENCIA DE GÉNERO EN ENTORNOS ESCOLARES

En las conversaciones se abordaron también situaciones que las agentes han vivido o atestiguado y que son ejemplos claros de violencia que se viven en diversos entornos escolares.

ESTUDIANTES

“Yo vengo de una escuela en la que, según generaciones pasadas, los profesores -la verdad yo no me acuerdo muy bien porque tengo muy mala memoria- pero los profesores llegaban incluso, a tocar en el hombro o la cadera y creo que es bastante evidente cómo con estas actitudes pueden afectar muchísimo tu educación”.

Estudiante universitaria de la carrera de Actuación, Ciudad de México

“[...] en la sociedad de alumnos, la mayoría de las personas y los candidatos, casi siempre son hombres y tristemente cuando se llega a lanzar alguna candidata mujer, las personas no votan por esa persona, simplemente por el hecho de ser mujer”.

Estudiante universitaria de la carrera de Ciencias Políticas, Durango

“[...] en mi educación secundaria, los niños de tercero tenían un poco este abuso de poder de ser los grandes y abusaban a varias de nosotras y hoy en día yo lo puedo llamar acoso, pero en ese momento no lo reconocía como tal. Recuerdo más de una ocasión que decían ‘¿cuánto miden tus pompas?, eres una nalgona’ y los maestros decían no, pero riéndose, muriéndose de risa literal y para mí eso es permitirlo, porque nunca pusieron un alto claro. Yo creo que desde la más mínima expresión de violencia debe de haber estos altos”.

Estudiante universitaria de la carrera de Medicina, Ciudad de México.

“En la universidad nosotras somos 17 mujeres y 2 hombres y uno de los chavos siempre que interrumpe, nadie lo para y dices como ¿dónde está la perspectiva de género que tiene la universidad? a veces se les pasa, o sea, y yo creo que son actos humanos porque los maestros están educados en esta misma idea, ¿no?, de que el hombre se va a dedicar a la política educativa y las mujeres seguro van a ser maestras...”.

Estudiante universitaria de la carrera de Pedagogía, Ciudad de México.

“A mí me pasó que, cuando entramos a secundaria, fuimos -se podría decir, aunque suene fuerte- víctimas de acoso de los de tercero de secundaria que se estaban aprovechando de las niñas de 13 años que no entienden comentarios como ‘estás bien nalgona, estás bien buena’, o que te tocan de cierta manera, te abrazan, pero, mientras tanto, ya sea las manos por la cintura, o se te arriman, y tú como niña de 13 años no estás entendiendo, o sea, de verdad, no sabes qué es lo que está pasando, y sí te incomoda, pero no sabes expresarlo”.

Estudiante de sexto semestre de Bachillerato, Ciudad de México.

“Yo he estado en muchas escuelas y en dos de ellas, secundaria y prepa, ha habido denuncias a maestros repetidas veces y sí, simplemente no corren al maestro hasta que le toca la pompa a una niña. Tiene que suceder algo más grave para que lo tomen en serio y es terrible, no tendríamos que llegar a esos extremos”.

Estudiante de sexto semestre de Bachillerato, Ciudad de México.

“En mi escuela a veces hay unos niños, que a veces yo quiero jugar con ellos, pero ellos me dicen que no puedo jugar porque soy niña”.

Estudiante de sexto de primaria, Tamaulipas.

“En la escuela, pues yo me siento incómoda por un niño que a veces me maltrata, me dice que me va a golpear o que un día va a hacerle daño a mis seres queridos y pues desde entonces, yo le tengo miedo a ese niño y me siento incómoda en el salón”.

Estudiante de tercero de primaria, Yucatán.

MAESTRAS

[...] en provincia he tenido la oportunidad de organizar viajes de estudio a la Ciudad de México y a las niñas no les dan permiso de asistir al viaje porque son niñas. Preguntan los padres ¿quiénes irán?, y cuando le digo que vamos tres maestras y no va ningún hombre, digo, nosotras podemos hacer toda la labor... y me dicen pero si sucede esto, si sucede esto otro, ¿cómo van a resolver ustedes?”.

Maestra de Telebachillerato, Veracruz.

“En los festivales que siguen teniendo niños chiquitos, entonces pues a veces, tenemos que ponernos ciertos trajecitos para bailar con ellos y acompañarlos. Entonces, este maestro empezó a tomar fotos, empezó a enviarlas (a una compañera) así como que: ¡ay qué bien se te veían las piernas!, ¡ay qué bien te veías bailando!, ¡qué bien te salió el baile! Entonces pues ahí sí hubo reportes más allá con la supervisora, pero lo sorprendente fue pues más bien la solución que dieron, para ellos la solución solamente fue cambiarlo del centro de trabajo aunque quedó en la misma zona.”

Maestra de secundaria CAM, Estado de México.

“... esta violencia la observo desde el trato entre padres, el vocabulario que emplean los niños, incluso para referirse a las niñas, reflejando conductas machistas aprendidas como, ‘lloras como niña’, ‘corres como niña...’, ‘en este juego sólo pueden participar los niños’ y ‘las niñas no son buenas para las matemáticas’, bueno, son algunos de los ejemplos. O sí vamos a jugar ‘primero que elijan los varones y después las niñas’, hasta incluso llegar a agresiones físicas, en las que, como docentes, tenemos que mediar, casos en los

que las niñas sufren de acoso por parte de otros compañeros de grados superiores, o dentro de la misma aula”.

Maestra de primaria, Yucatán.

“Mi directora manifiesta muchos micro-machismos, por ejemplo, somos hombres y mujeres y a los hombres, el trato es como especial, siempre con más respeto, a ellos siempre se dirige como el Maestro Ricardo, el Maestro, bla bla... y con nosotras es como un trato personal, con solo el nombre propio”.

Maestra de secundaria, Veracruz.

“(por ejemplo), si estamos aspirando todos para la promoción horizontal y luego me piden tantas horas de cursos, o hasta 200 horas de curso. Pues a la mejor, la maestra mujer no tiene las mismas oportunidades que el maestro hombre de hacer cursos, porque la maestra además atiende a la familia. Y entonces, pues, el maestro solo dice: ‘oye voy a un curso’ y se va, y la maestra tiene que pensar ‘híjole los niños, pero y la comida y no sé qué, no pues ya no puedo ir al curso’ Y el sistema dice que sí se nos da la misma oportunidad, pero socialmente se nos limita”.

Maestra de primaria, Coahuila.

“Era un papá que, pues, como yo iba en mi primer año de servicio, me dice: ‘maestra, se porta bien y si se porta mal me avisa’. Al momento, la verdad, me quedé en shock. Entonces se fue de vacaciones, y ya cuando regresamos, fue tener que portarme más cortante, incluso las sugerencias al papá tenían que ser hasta más técnicas. Demostrarle que no iba a estar con él o que no le iba a dar entrada. Sí fue algo complicado de trabajar porque todavía restaba mucha parte del ciclo escolar”.

Maestra de secundaria CAM, Estado de México.

[...] compañeros que consideran que, como mujeres solo somos buenas como secretarias. Una vez haciendo un documento, (un maestro) dice: ‘que lo hagan las mujeres porque escriben bonito’ y se fue y se lavó las manos, o sea, ni siquiera nos ayudó a dar ideas para el documento...”.

Maestra de secundaria, Chiapas.

"[...] he visto pornografía, en los teléfonos y no porque yo lo esté buscando, porque está prohibido, pero hemos tenido oportunidad de decir: `chicos, graben la clase porque estamos haciendo videos´ y le doy (el teléfono) y (tienen) pornografía. No hay control de los padres de familia y por supuesto, o sea, en la escuela también faltan esas medidas más estrictas, como que ya está todo muy relax. Entonces, le digo `oye hijo ¿qué pasó?, ¿y esto?´ (y contesta) `mi papá ya sabe maestra´, entonces ahí como maestros, pues, estamos completamente limitados".

Maestra de secundaria, Veracruz

"[...] ahorita a tales horas, pues, no es muy seguro el salir y más para las chicas. Hay muchas chicas que de alguna forma, en el área de secundaria donde tengo el contacto, aún hay unas que sí estudian y que trabajan y corren ese riesgo de ser agredidas sexualmente".

Maestra de preescolar, Tamaulipas.

ACADÉMICAS Y ACTIVISTAS

"El maestro le pide a una estudiante, una joven, que pase al pizarrón a completar una operación, y al avanzar hacia el frente, los compañeros comienzan a chiflarle y ella comienza a jalar hacia abajo su falda pensando que tal vez está demasiado corta y eso es lo que provoca esa agresión, y ella empieza a jalar, está un poco incómoda. Entonces, con una mano sostiene el gis para escribir en el pizarrón y con la otra está jalándose hacia bajo la falda[...] Los estudiantes varones, por supuesto, siguen chiflando y el docente no hace nada, el docente sólo se ríe y le parece muy simpático, pero, si ustedes ven la escena en donde ella está solo con el gis, jalándose la falda, es dramático. Representa una estructura social que violenta y que no permite condiciones para aprender plenamente. No proporciona condiciones, ni siquiera de seguridad".

Académica, Ciudad de México.

"Los tabúes que envuelven la menstruación, vulneran la dignidad de niñas mujeres y personas menstruantes, porque estos tabúes, estos prejuicios, sistemáticamente han sido el pretexto para someterlas a situaciones de discriminación porque se cree que mientras están menstruando, desde que están sucias, que deben avergonzarse y obviamente toda la situación familiar, escolar, social que cae sobre ellas, basadas en estas ideas erróneas...".

Activista, Ciudad de México

MADRES DE FAMILIA

"En la escuela de mi hija hace algunos años - yo creo que como unos tres o cuatro- sucedió que, uno de los intendentes acosaba a las niñas, buscaba cercanía con ellas, buscaba la forma de tener contacto. A esta persona afortunadamente la despidieron en cuanto los directivos se enteraron de la situación".

Madre de estudiante de secundaria,
Guerrero.

"Voy a contar una experiencia mía, yo sí tuve acoso escolar. Cuando iba en quinto grado, tuve un maestro que siempre me dejaba notitas en la mochila: `es que me gustas mucho´, `es que esto´, me daba miedo, de hecho, yo siempre era la niña que llegaba al diez para las ocho, porque entrábamos a las ocho y yo no sabía ni qué hacer; me quedaba fuera de la escuela, esperaba a que llegaran otras compañeras. Yo tuve eso y es muy feo".

Madre de estudiante de secundaria,
Ciudad de México.

"Hay un profesor que es muy amigo de una de las coordinadoras y de la directora, es un profesor que ya ha mostrado muchas veces su misoginia y machismo. Frecuentemente hace comentarios sexistas y, además, en mi punto de vista, pues no es tan buen profesor, sin embargo, yo lo que veo es que aun cuando ha habido quejas en diferentes momentos por parte de los papás, no lo despiden. Ese señor está ahí, ya lleva muchos años y yo creo que ahí va a continuar".

Madre de estudiante de secundaria,
Guerrero.



4.3 UNIFORMES Y BALONES

Decidimos segregar este apartado del resto de las experiencias porque existe coincidencia en las inquietudes que surgieron de manera espontánea en las conversaciones sobre la ropa y los uniformes que tradicionalmente se asignan a las niñas, así como su participación en actividades deportivas.

ESTUDIANTES

“Ahorita estoy con la secundaria. Recuerdo en primaria que en los libros que nos daban de matemáticas o diferentes materias eran muchos los roles de género (por ejemplo), estaba Pedrito jugando fútbol y estaba Sofía con las muñecas, entonces creo que desde chiquitos es que nos empiezan a enseñar estos micromachismos[...]”.

Estudiante de tercero de secundaria,
Ciudad de México.

“En educación física, siempre, siempre me pasaba que los mismos compañeros no te pasan el balón si estás jugando fútbol, o ni siquiera te meten a su equipo. El mismo maestro te hace menos. Un maestro manda a las niñas a sentarse, o sea, calientan y las mandan a sentar, ni siquiera se da la oportunidad [...] no es que no queramos, no es que no podamos, es que desde un principio y desde nuestros primeros años en la escuela, se nos ha privado (de oportunidades)”.

Estudiante de sexto semestre de Bachillerato,
Ciudad de México.

“En la primaria cito un caso de equipo... del profesor de educación física. Yo quería entrar y no me dejó y me lo dijo en mi cara que no, porque yo era mujer y no podía entrar al equipo”.

Estudiante de tercero de secundaria,
Estado de México.

“[...] a mí no me gusta usar mucho la falda del uniforme, entonces, yo opté por usar el pantalón y aunque la maestra en principio no quería

generar más revuelo, ni mucho menos, me pidió que el día lunes, que es cuando se hacen honores a la bandera, llevara la falda; sin embargo, creo que, si se lo comentara al director, me apoyaría”.

Estudiante de tercero de secundaria,
Veracruz.

“A mí sí me gusta usar falda y llevar el uniforme. A veces llevo (otra) ropa porque a veces juego con mis amigos fútbol y, pues, el uniforme es igual al de todos mis compañeros y pues, sí se siente cómodo andar con uniforme”.

Estudiantes de sexto de primaria,
Tamaulipas.

“Pues el uniforme en la escuela no todos lo usan, porque hay muchachas de quinto y de sexto que (se) ponen unos shorts cortitos con blusas que ellas quieren llevar, pero la directora dice que no es correcto porque tienen que llevar el uniforme hasta los días regionales, todos los días, pero si es día de educación física, pues, tienen que llevar el pants”.

Estudiante de tercero de primaria,
Yucatán.

“A veces, la incomodidad cuando estás con ropa... en algunos casos sí me ha tocado que pues, los hombres voltean y te sientes muy incómoda, como que no sientes esa tranquilidad, la paz que tú quisieras, porque, pues, son prendas nada más y prendas que los hombres no usan. No sé, es que es muy incómodo...”.

Estudiante de segundo de secundaria,
Veracruz.

“(me gustaría cambiar de mi escuela), yo creo que el uniforme, o sea, que nos dieran permiso para ir en pants porque es pura falda”.

Estudiante de primero de secundaria,
Ciudad de México.

“Por los tiempos de frío, como las (niñas) siempre estamos en falda, los hombres van en pantalón, o sea, tienen más para cubrirse y nosotras pasando frío. Eso sería algo que cambiaría y pues, también no llevamos falda, por no ir con el uniforme por esos tiempos”.

Estudiante de segundo de secundaria, Veracruz.

“(me gustaría cambiar a mi escuela) en el uniforme del deporte y la falda para los días de frío”.

Estudiante de tercero de primaria, Yucatán.

MAESTRAS

“No sé si ustedes han visto o, bueno, al menos acá en el norte, que sí tenemos la diferencia de clima en verano y en invierno, las niñas conviven más con los niños cuando les permitimos portar el uniforme deportivo, ‘no te pongas la falda, ponte el pants, ponte el suéter porque hace frío’ y entonces, juegan niñas y niños. Yo ahorita atiendo a cuarto grado y juegan a las atrapadas, a las escondidas, a la trae, a la no sé qué, porque el único miedo que tienen uno y otro es pues, caerse o que los encuentren, no que me vayas a ver algo que no se me debe de ver, ‘es que no puedo correr porque traigo la falda’, entonces, estas niñas se encuentran en un riesgo de no socializar, no comunican lo mismo que los niños, no tienen la misma oportunidad de explorar sus cuerpos, están en un momento, están en una etapa en la que están creciendo, en la que sus huesos, en las que sus músculos se están fortaleciendo y no tienen la misma oportunidad”.

Maestra de primaria, Coahuila.

“[...] siempre es de mis primeras luchas de los centros educativos en los que llego, en los festivales, la niña no se va a poner vestido, la niña se va a poner lo que le dé su gana, porque siempre la hipersexualización de los niños en los festivales siempre, en la que las niñas son las de la faldita, las niñas son las del vestido y las niñas y claro, o sea, si estamos hablando de un baile típico en el que lo exige, pues vaya...”.

Maestra de primaria, Coahuila.

ACADÉMICAS Y ACTIVISTAS

“(se deben) Revisar los reglamentos, los reglamentos escolares que de alguna manera limitan las libertades y asignan roles y estereotipos. Yo leí un reglamento de primaria, en donde se prohibía que las

niñas corrieran por el patio, porque sí. Revisemos el tema de los uniformes, que asigna las faldas exclusivas para las mujeres y los pantalones exclusivos para los varones, el cabello largo solo para las mujeres y el cabello corto obligatorio para los varones”.

Académica, Ciudad de México.

MADRES DE FAMILIA

“Actualmente me ha tocado ver [...] a las niñas no les permiten jugar fútbol con los niños, porque son más fuertes los niños que las niñas. Hay maestros que sí los meten juntos: niñas y niños juegan, pero hay otros maestros que no. Ahí sí se ve que están equivocados los maestros porque no importa que sea niño o niña”.

Madre de estudiante de primaria,
Tamaulipas.

“Yo recuerdo en la primaria, que cuando teníamos tiempos libres, el grupo en general le pedíamos (al maestro) jugar, ya sea fútbol o básquet [...] decía bien, pero las niñas no, solo voy a sacar a los niños. Entonces, a nosotras no nos permitían jugar fútbol y nos dejaban en el salón y el maestro se iba con los niños y pues sí nos hacía sentir mal. Lo bueno es que ahora en las escuelas- bueno en la escuela de mi hija- eso ha cambiado. Ahora los incorporan a los deportes sea niño o niña. En ese sentido, yo creo que ha cambiado”.

Madre de estudiante de primaria, Yucatán.

“En algún momento, mi hija me comentó que un día no iban a llevar uniforme al colegio por alguna actividad que tenía. El comentario de la profesora que estaba organizando las actividades fue: ‘las niñas deben, pueden venir con ropa de calle, sin uniforme, pero deben de cuidar de no traer ropa escotada, no deben traer tops, ni ropa corta porque distraen a los niños’. Entonces, ese comentario realmente a mí me pareció fatal [...] fuera de lugar y que no ayuda en nada a la equidad, a la educación basada en perspectiva de género”.

Madre de estudiante de secundaria, Guerrero.

“A mi hija le gusta usar blusitas ombligueras, recuerdo que un maestro me mandó a traer para pedirme que mi hija ya no fuera vestida de esa manera [...] me comentó que otro maestro le había comentado que no estaba bien por la distracción”.

Madre de estudiante de secundaria, Veracruz.



4.4 BUENAS PRÁCTICAS Y ACCIONES DE CAMBIO

En los distintos encuentros las participantes rescataron acciones que se llevan a cabo en sus entornos, que son pertinentes de analizar para ser perfeccionadas, adecuadas o replicadas en la búsqueda de espacios igualitarios y seguros para las estudiantes.

ESTUDIANTES

“Hubo una plática en donde prácticamente sentamos a toda la escuela y en silencio todos tuvieron que escuchar testimonios de puras mujeres; maestras, compañeras y amigas sobre la violencia que han sufrido en sus vidas, y fue hasta ahí que abrieron los ojos y que lograron sentir esta empatía genuina de verdad de lo que vivimos como mujeres”.

Estudiante universitaria de la carrera de medicina,
Ciudad de México

“[...] comenzaron con esta iniciativa de ‘cuelga a tu abusador’ [...] (primero) en una pancarta y luego se fue a una pared enfrente de nuestra biblioteca. Fue una cosa impresionante, durante toda una semana, una situación muy extraña. Por una parte, en los hombres había mucho estrés porque se acercaban con ese miedo de ‘hijole ¿estaré yo ahí?’, y pues si se estaban cuestionando, por algo sería [...] nos dedicamos a cuidar nuestro ‘colgadero’ y es muy fuerte porque a partir de eso fue que la universidad empezó a tomar cartas en el asunto y realmente a abrirnos los mecanismos para poder hacer las denuncias y que no se queden así...”.

Estudiante universitaria de la carrera de pedagogía,
Ciudad de México.

“En mi escuela, la verdad sí hay un programa que se dedica específicamente a esto, a las agresiones y violencia de género o violencia sexual, acoso y todo eso... ya sea dentro del campus, de

todo el campus y también (en los) alrededores de ella, como la parada del camión [...] Hubo un caso (en el) que todas las mujeres se pusieron de acuerdo para ir a protestar, por un caso en específico que les pasó a dos mujeres que estaban siendo acosadas, y la verdad hubo respuesta rápida de la directora y se tomaron cartas en el asunto”.

Estudiante universitaria de la carrera de letras hispanas,
Nuevo León

“En mi caso está la orientadora y los maestros, ya que, en mi escuela sí tenemos la materia de equidad de género y la llevamos a cabo una vez por semana, y hay respeto entre todos y si alguien llega a faltar el respeto a mí, o a cualquier persona de la escuela, o docente, se les manda un citatorio y si no respeta después de eso, es expulsado de la escuela”.

Estudiante de tercero de secundaria,
Estado de México

MAESTRAS

“En el sistema de telebachillerato, cuando yo ingresé hace 30 años, sí era mayor el número de maestros. Cuando yo ingresé a fundar un telebachillerato, pues (fue) andar pidiendo, que me compartieran experiencias los hombres. Ahorita (que hago) un recuento en la zona, somos mitad hombres, mitad mujeres, creo que eso ya es bueno, ya se notó un avance gracias a las reformas jurídicas”.

Maestra de Telebachillerato, Veracruz.

“En el aula propongo a través de historias, de narraciones, esperanza de superación, de una visión distinta del papel de las mujeres, porque a veces se minimiza el papel de las mujeres en el contexto, lo que contribuyen a su comunidad, lo que como mujeres hemos contribuido

también a lo largo de la historia, social, política, económica, y demás, que los niños reconozcan cómo debemos valorarlas, porque creo que es ahí donde podemos ir erradicando estas conductas que han sido normalizadas por la sociedad. Esto me ha funcionado, porque las niñas se van visibilizando con proyectos de vida a futuro ¿Qué quiero ser? ¿Qué quiero lograr? ¿A qué puedo aspirar?, no por el hecho de estar en una comunidad pequeña, o por el hecho de que soy niña, voy a tener menos oportunidades, hay que ir destacando estas capacidades, valorando sus cualidades y aportes de lo que pueden llegar a ser”.

Maestra de primaria, Yucatán.

“Algunas de las herramientas que nosotros estamos utilizando, es apoyarnos en sesiones de terapia psicológica, pero las estamos realizando de manera externa con el apoyo, por ejemplo, en este caso, por el sector en donde se encuentra la institución. En donde yo laboro, en los centros de integración juvenil en Victoria, tenemos los centros de salud mental, [...] donde están solamente psicólogos que están atendiendo estas situaciones de carácter emocional”.

Maestra de educación especial USAER,
Tamaulipas.

ACADÉMICAS Y ACTIVISTAS

“¿Qué hacemos? Lo primero que hacemos es que combatimos la desinformación, combatimos los tabúes, combatimos estos prejuicios. Eso es lo que hacemos 24/7 desde nuestras redes sociales y de manera individual, nuestra primera batalla es combatir la ignorancia”.

Activista, Ciudad de México.

“Lo que queremos hacer y lo que estamos haciendo es desarticular, precisamente, la sensación de víctima. Nuestro enfoque y nuestro trabajo sí está centrado totalmente en la persona y sí tiene como este compromiso de visibilizar a la violencia sexual como un problema social, en donde todas y todos tenemos que aportar y tenemos que participar, y que sí se puede desde la escuela”.

Activista, Ciudad de México.

MADRES DE FAMILIA

“[...] las mamás son las que participan más, pero también mencionar que en este año se incorporó un padre de familia en el Comité y creo que eso es un gran avance”.

Madre de estudiante de primaria, Yucatán.

“A lo mejor (a nosotras) en la secundaria nos hicieron bullying y ¿qué hicimos?, nos quedamos calladas por miedo, porque a lo mejor antes no nos hacían tanto caso. A lo mejor sí hubiéramos dicho algo las autoridades, hubieran dicho ‘esta niña está loquita’. Ahora son escuchados los alumnos y las alumnas”.

Madre de estudiante de secundaria,
Estado de México.



4.5

LA PERSPECTIVA QUE ELLAS QUIEREN

Finalmente, exponemos a continuación los comentarios, ideas e inquietudes de las alumnas, maestras, académicas, activistas y madres de familia respecto al reto de co-construir una escuela en la que se aprenda con perspectiva de género.

ESTUDIANTES

“Yo creo que es importante enseñarles a los niños desde pequeños que realmente no es que por su género les toque algo en específico, sino que se pueden desarrollarse en varios ámbitos que les interese; por ejemplo, los hombres se pueden desarrollar en lo artístico pues eso no tiene nada de malo. Entonces, yo creo que hace mucha falta enseñarles a los niños desde pequeños esta ética de que vas a respetar a los demás, simplemente porque es un ser humano como tú y, a pesar de que haya diferencia en los sexos, pues realmente ambos son iguales”.

Estudiante universitaria de la carrera de Ciencias Políticas, Durango

“[...] diseñar aulas sin género, o sea, creo que todo, desde los contenidos del currículo, el cómo se imparten las clases están cargadísimos del género y de esta separación entre hombre y mujer y creo que (se debe) quitar eso, o empezar por ahí de, da igual si eres niña o si eres niño, si eres joven”.

Estudiante universitaria de la carrera de Pedagogía, Ciudad de México

“[...] crear espacios seguros entre nosotras, entre nosotros junto con los profesores, crear espacios seguros en donde haya lugar para la escucha y el diálogo desde una horizontalidad, donde sean escuchadas también nuestras experiencias y lo que hemos vivido [...] hay veces que compartimos el aula con compañeras, con

compañeros cinco días a la semana y que, luego ni siquiera sabemos su nombre. Entonces, es necesario sentirnos seguras, poder hablar de estos temas, priorizar desde nuestra vivencia para poder construir otras formas de entendernos...”.

Estudiante universitaria de la carrera de Pedagogía, Ciudad de México.

MAESTRAS

“Es necesario fortalecer la educación socioemocional porque tanto las autoridades educativas como los docentes también necesitan ese buen trato, porque también hay docentes, hay maestras que son violentadas en las escuelas, víctimas de acoso, de hostigamiento y, entonces tendríamos que empezar con una sensibilización, una formación, una capacitación también un acompañamiento, primero también como colectivos docentes para conocer y aplicar, porque si bien se establecen protocolos con la Secretaría de Educación Pública, hay que analizar también la efectividad de estos protocolos, si tienen realmente un seguimiento y nos ofrecen alguna solución[...]”.

Maestra de primaria, Yucatán.

ACADÉMICAS Y ACTIVISTAS

“Revisemos esos roles de género en las actividades pedagógicas, en los libros de texto, en los materiales educativos; revisemos ¿qué papel les estamos dando a estos géneros?, y empecemos a reconstruir y alternar para mandar señales distintas. Yo sé que es de buen gusto en la política educativa hablar de formación docente, pero no podemos concebir que los docentes y las figuras directivas lo hagan todo solo por intuición. Necesitamos acompañarles de manera sistemática y estructurada a visualizar estrategias diferenciadas, construidas desde su palabra, desde su innovación,

para poder orientarles (en la idea de) que son importantes e influyen. Acompañemos a las figuras directivas, acompañemos a los maestros en proponer estrategias distintas para reconstruir estos roles de género que están lastimando tanto a la sociedad”.

Académica, Ciudad de México

“Primero, les dices (a las estudiantes) que tienen derechos. Si tú no tienes idea de que existen, de que tienes derechos, no tienes manera de ejercerlos. Partiendo de ahí, si además le dices cómo funciona su cuerpo, ¿De qué se trata la sexualidad? se enteran de que existe algo que se llama dignidad humana, que también les compete, no importa la edad que tengan, y que esta dignidad humana abarca por supuesto, la esfera sexual; evidentemente será una niña, un niño o un adolescente que tendrá muchas más herramientas, primero, para detectar abusos, y evitar en dado caso que estos escalen”.

Activista, Ciudad de México

“Acá no se trata de darle más atención a las niñas y de decirles ¿Cómo pueden prevenir una violencia? o de decirles a las mujeres ¿Cómo pueden prevenir una violencia?, sino que lo más importante es educar en la igualdad y poderles transmitir a los hombres que están colocados de una manera diferente todavía, porque todavía nos faltan 80 años para poder transversalizar la visión de género en toda la sociedad, no nada más en las Instituciones, sino en toda la sociedad”.

Activista, Ciudad de México

MADRES DE FAMILIA

“Hace falta capacitación a las maestras y los maestros, precisamente para que haya igualdad, esa igualdad que hace mucha falta en nuestra sociedad, en todos los aspectos y en todos los sectores, y también a nosotras como mamás que somos las principales, las primeras educadoras de nuestros hijos, nos falta mucha capacitación en el tema, porque es un tema prácticamente nuevo”.

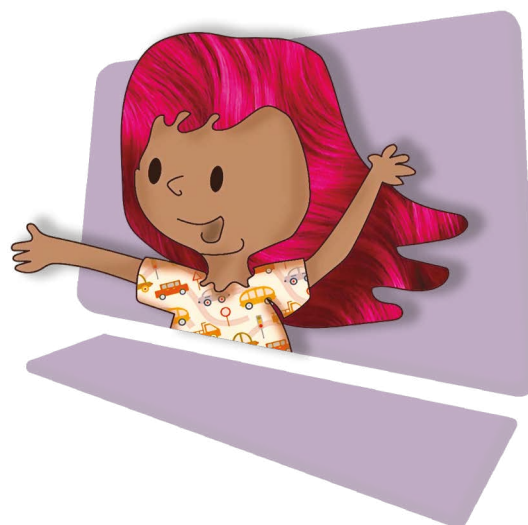
Madre de estudiante de secundaria, Estado de México.

“Los papás no debemos dejarles toda la responsabilidad a los profesores, ni los profesores toda la responsabilidad a los papás. Estamos en una situación donde tiene que ser integral todo lo que podamos aportar en pro de que los niños y jóvenes tengan las mejores condiciones para salir adelante y que no se sigan incrementando todos esos casos de violencia”.

Madre de estudiante de secundaria, Guerrero.

“La educación empieza en casa, pero creo que nada funcionará si no trabajan juntos escuela, padres de familia, alumnos, cada uno desde su trinchera haciendo lo que nos toca. Inculcando a nuestros hijos en casa valores respeto, sobre todo eso, respeto hacia el ser humano independientemente del género”.

Madre de estudiante de primaria, Yucatán.



5. NUESTROS APRENDIZAJES

ESCUCHARLAS PARA MEJORAR LA ESCUELA

Realizar este ejercicio de escuchar a niñas y mujeres sobre su visión y sus experiencias en la escuela con respecto a la equidad de género fue una decisión que consideramos acertada porque nos permite entender la realidad que enfrentan las comunidades escolares cuando hablamos de paridad entre hombres y mujeres. Este último apartado no pretende llegar a conclusiones generalizadas para cada niña o mujer, sino que busca abrir la reflexión en las comunidades escolares y en la sociedad sobre lo que significa el proceso educativo para niñas y mujeres reales que enfrentan de manera cotidiana retos, limitaciones y complejidades solamente por su género.

En este ejercicio, no queremos negar o invisibilizar las dificultades que los varones enfrentan en los espacios escolares, pero sí consideramos que hoy, la educación demanda entender la realidad específica de las niñas y mujeres en la escuela.

Hemos avanzado y así lo reportan las agentes que participaron en este ejercicio; hubo una época que hoy nos parece remota en la que las posibilidades de educación formal para las mujeres eran limitadas; parece que fue hace mucho tiempo, pero posiblemente muchas de nosotras tengamos una abuela que no pudo continuar su formación en la escuela, sólo por ser mujer y porque eso se esperaba de ella.

Algunas apenas aprendieron a leer y escribir en la escuela, otras lograron cursar la secundaria o bachillerato, pero sin ninguna esperanza de poder contar con un título universitario. En cualquier caso, ir a la escuela supuso luchas y confrontaciones con familiares y amigos y, sobre todo, con la estructura social imperante.

Hoy las oportunidades para muchas mujeres son mayores. En la actualidad hay mayor reconocimiento de

nuestros derechos, hay más conciencia sobre la importancia de nuestra presencia pública y hay menos trabas para ingresar y concluir la trayectoria escolar. Hemos avanzado sí, pero falta mucho para que podamos hablar de igualdad entre hombres y mujeres: hay todavía barreras -algunas explícitas y violentas que impiden el desarrollo pleno de las niñas, y otras menos evidentes, escondidas en micro-machismos y pequeñas acciones discriminatorias- pero todas ellas tienen un efecto negativo que retrasa la incorporación y el trayecto pleno y saludable de niñas y mujeres en la escuela y en la sociedad en general.

Reflexionemos entonces sobre aquellos temas que las participantes en nuestro ejercicio identificaron. Cerramos con algunas recomendaciones que se desprenden de los retos y preocupaciones, pero también de propuestas que se expresaron en estos espacios de Escucharnos:

HEMOS AVANZADO:

1. En algunas prácticas, ahora es menos evidente la división entre hombres y mujeres, por ejemplo, al momento de practicar deportes. Las mamás comentaron que en su época de estudiantes era un tema muy marcado, los maestros de educación física (con frecuencia varones) no permitían que las niñas realizaran deportes y, peor aún, a veces las dejaban excluidas en el salón de clases o con la consigna de que "no es algo para mujeres". La percepción general es que estas situaciones han disminuido y que hoy hay mayores posibilidades de realizar actividades deportivas para las niñas y mujeres.
2. También las mamás y las niñas más pequeñas consideran que hay mayor igualdad en la escuela, que las niñas hoy tienen las mismas oportunidades que los niños para estar

y aprender en la escuela; sin embargo, a medida que conversamos con adolescentes y mujeres sobre el tema, encontramos una visión más crítica y ven -en retrospectiva- que en los espacios escolares sí hay prácticas discriminatorias, acoso u otras formas de violencia y estereotipos de género aún muy marcados.

3. Vimos una que existe entre las estudiantes la percepción de que tienen mayores posibilidades de hablar con las autoridades escolares y pedir aquello que quieren y necesitan, sin embargo, hay que reparar en que todavía existe la visión de mantener los temas en un perfil bajo. Recordemos por ejemplo a la estudiante de secundaria que pidió no usar la falda del uniforme a la que le dijeron que sí (y ella lo vio como un avance), pero también le aclararon que “no causara más revuelo”. Cabe preguntarnos si detrás de esta respuesta sigue existiendo la idea de que es mejor que las mujeres permanezcamos calladas, que no levantemos la voz y que podemos lograr beneficios individuales, pero mejor no causar revuelo y con ello, que dichos logros no sean para todas.

FALTA MUCHO TODAVÍA:

1. En la cotidianidad las niñas y mujeres enfrentan en el sistema escolar micromachismos y prácticas discriminatorias que no siempre son evidentes. No se cuestiona, por ejemplo, que sean las mamás las que más participan en la educación de sus hijas e hijos y que los padres pocas veces estén presentes en las reuniones escolares, y menos en instancias permanentes como la Asociación de Padres de Familia (que como colofón quizá debería ser nombrada como Asociación de Madres de familia para visibilizar el aporte de tiempo que ellas realizan).
2. Falta que las niñas y adolescentes cuenten con herramientas para identificar el acoso, las estudiantes de niveles superiores ven con claridad la frecuencia con la que han enfrentado, en todos los niveles escolares, palabras despectivas o sexualizadas, roces corporales y comentarios agresivos que las estudiantes más jóvenes no identificaron de manera explícita, pero que sin duda están ahí como en el caso de una estudiante de primaria que afirmó que un compañero la amenaza y la “hace sentir incómoda”.
3. Falta también reconocer que hay acoso en las escuelas, ese acoso que puede darse de compañero a compañera (amenazas, palabras, roces corporales etc), de maestro a estudiante (fotos y frases insinuantes), por parte del personal de intendencia, de padres a maestras y de maestros a maestras. Una vez que entendamos que es un problema recurrente y que debe atajarse de inmediato podremos empezar a generar acciones preventivas y reparativas cuando suceda.
4. Tenemos también retos importantes en los protocolos contra el acoso. Existen, pero las estudiantes reportan que sólo se implementan en los casos graves, pero cuando reportan las primeras fases del acoso no son tenidas en cuenta y las autoridades escolares “no hacen nada” para revertir la situación. Esto es peligroso porque manda el mensaje de que es mejor no denunciar o que sólo habrá acciones cuando la situación escale y en casos extremos pueda llegar a poner en peligro la vida o la integridad de la víctima.
5. Falta visibilizar también los retos que enfrentan las maestras en el sistema educativo: ellas identificaron desde micromachismos, tales como el trato que reciben de las autoridades que las llaman por su nombre mientras que a sus compañeros les muestran mayor deferencia al dirigirse a ellos como “maestro”, de prácticas discriminatorias por parte de sus compañeros docentes que “las ven como secretarias” -lo cual impacta en el trabajo en equipo del personal docente dejándolas relegadas a realizar actividades meramente operativas-, y en casos graves, mencionaron situaciones de acoso incluso por parte de los padres de familia.
6. Falta proveer información constante a estudiantes, mamás y docentes sobre temas de género; maestras y mamás reportan que no tienen información ni herramientas que les permitan saber cómo educar para lograr mayor igualdad entre hombres y mujeres. Se necesita formar también a los varones (padres y maestros), a las autoridades escolares sobre perspectiva de género y se requiere educación sexual pertinente y oportuna no solamente enfocada a la anatomía o la reproducción sino con una visión integral sobre el conocimiento del cuerpo, el consentimiento, la prevención de acoso y violencia sexual.

LO QUE PODEMOS HACER:

Faltan acciones decididas en el sistema educativo y en las comunidades escolares para que se garantice el derecho a aprender de las niñas y mujeres, y también su derecho a una vida libre de violencia y a la participación en todos los temas que les competen. Faltan también políticas públicas enfocadas a que las niñas y las mujeres realmente cuenten con las mismas oportunidades que sus pares varones para desenvolverse plenamente en la escuela, en el mercado laboral y en los espacios de decisión públicos y privados, no pretendemos aquí hacer una revisión exhaustiva (aunque sabemos que es un tema siempre pertinente para las organizaciones de sociedad civil y para quienes nos dedicamos a la educación), pero no estaría completo este reporte si no dejamos algunas consideraciones que deben empezar a abordarse inmediatamente; algunas se desprenden de lo que escuchamos de las participantes en este ejercicio y otras fueron explícitamente propuestas por ellas -y aquí las recogemos-, porque estamos convencidas de que la mejor manera de iniciar acciones es entender lo que ellas sugieren o plantean:

1. Podemos empezar a escuchar lo que niñas y mujeres tienen que decir: permitirles hablar de los retos que enfrentan, de las dificultades para mamás y maestras de realizar labores de crianza, del hogar y profesionales al mismo tiempo, escuchar sus preocupaciones y establecer rutas de soluciones en cada comunidad escolar es una primera apuesta fundamental para resolver los problemas que enfrentan en la cotidianidad.
2. Generar espacios de niñas y mujeres y para niñas y mujeres. Espacios seguros donde puedan hablar y opinar con estrategias para acompañarse en espacios no escolares pero que impactan en la trayectoria escolar como transporte público o caminos de llegada a la escuela; espacios para reflexionar sobre los retos que como mujeres enfrentamos.
3. Sería importante hacer una revisión de los materiales pedagógicos -incluyendo los libros de texto gratuitos de todos los niveles y todas las materias- con un enfoque de perspectiva de género. Los libros reproducen estereotipos, cuentan con textos o imágenes relacionados con roles específicos para mujeres o para hombres, invisibilizan el papel de las mujeres en los procesos históricos, olvidan la presencia de las mujeres en el arte o la literatura y peor

aún, ni siquiera ofrecen herramientas para entender los procesos biológicos femeninos como la menstruación.

4. Otra acción importante sería revisar los reglamentos escolares, quitar el foco a si las niñas deben usar falda o no (permitir que ellas decidan cómo se sienten más cómodas) y construir de manera participativa un reglamento escolar basado en el respeto y la sana convivencia, encaminado a que cada estudiante y docente pueda desarrollarse plenamente en libertad y con caminos establecidos ante el acoso y las consecuencias para quien lo cometa.
5. Brindar información y formación a docentes y familias sobre temas de género que permitan combatir prejuicios y tabúes, trabajar con los colectivos docentes para identificar qué acciones pueden desarrollar en el aula y en otros espacios escolares como recreos y festivales para garantizar mayor equidad entre niñas y niños, mujeres y hombres.
6. Reflexionar sobre el tema de género como algo transversal. Está bien tener un espacio específico para hablar de esta cuestión como una materia o un grupo de discusión, incluso un comité. Pero tomar en cuenta que para que funcione, esta perspectiva debe estar presente en todos los aspectos de la vida escolar: en todas las materias, en todos los espacios escolares, en las relaciones día a día entre hombres y mujeres, en los momentos formativos y recreativos, es una postura que debe ser permanente: cero tolerancia a la violencia contra las mujeres, acciones enfocadas para lograr acabar con la discriminación y estrategias decididas para que todas y todos tengan las mismas oportunidades.

Finalmente, queremos agradecer a las niñas y mujeres que compartieron sus experiencias y su visión sobre el tema de equidad de género en la escuela. Nosotras seguiremos generando espacios de participación para amplificar la voz de las agentes escolares y conforme al objetivo de nuestra organización incluiremos su perspectiva en nuestras propuestas de política pública. Garantizar el derecho a aprender supone que cada niña, niño y joven esté aprenda y participe en la escuela. Será imposible que esto sea una realidad si no generamos soluciones sistémicas y sinergias ciudadanas, por ello, consideramos que ponerle foco a las barreras que enfrentan niñas y mujeres es dar un paso en la dirección correcta como punto de partida para otras acciones a favor siempre de una sociedad más igualitaria.

6. FUENTES DE INFORMACIÓN

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU) (2022). Indicadores Nacionales de la Mejora Continua de la Educación en México. Edición 2022: cifras del ciclo escolar 2020-2021. Principales hallazgos. Disponible en: <https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/principales-hallazgos-22.pdf> (Fecha de consulta: 12 de febrero de 2023).

Data México (2022). Profesores de enseñanza primaria. Disponible en: <https://datamexico.org/es/profile/occupation/profesores-de-ensenanza-primaria> (Fecha de consulta: 12 de febrero de 2021).

Dionicio García, E. (2021). Las mujeres en el Sistema Educativo de México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias. Disponible en: <https://ceey.org.mx/las-mujeres-en-el-sistema-educativo-de-mexico/> (Fecha de consulta: 12 de febrero de 2023).

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2022). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021. Comunicado de Prensa 485/22. 30 de agosto de 2022. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endireh/Endireh2021_Nal.pdf (Fecha de consulta: 10 de febrero de 2023).

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (s.f.) Sistema Integrado de Estadísticas sobre violencia contra las mujeres. Disponible en: <https://sc.inegi.org.mx/SIESVIMI/paginas/consultas/inicio.jsf> (Fecha de consulta: 10 de febrero de 2023).

Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) (2022). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2021 sobre Covid-19. Resultados nacionales. Disponible en: https://www.insp.mx/resources/images/stories/2022/docs/220801_Ensa21_digital_29julio.pdf (Fecha de consulta: 10 de febrero de 2023).

Orozco, Olivia (2023). Se registra nuevo caso de discriminación contra maestra trans. Meganoticias. Disponible en: <https://www.meganoticias.mx/tepic/noticia/se-registra-nuevo-caso-de-discriminacion-contra-maestra-trans/394476> (Fecha de consulta: 10 de febrero de 2023).

Secretaría de Educación Pública (SEP) (2022). Principales cifras del Sistema Educativo Nacional. Ciclo escolar 2021-2022. Disponible en: https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2021_2022_bolsillo.pdf (Fecha de consulta: 9 de febrero de 2023).

Secretaría de Educación Pública (SEP) (s.f.). Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. Disponible en: <https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/> (Fecha de consulta: 10 de febrero de 2023).

Solís Sabanero, A. (2016). "La perspectiva de género en la educación". En J.A. Trujillo Holguín y J.L. García Leos (coords.), Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación (pp. 97-107), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Disponible en: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro2/2-5Solis.pdf> (Fecha de consulta: 2 de febrero de 2023).

Universidad de Guanajuato (2022). Clase Digital 4. La perspectiva de género en la educación, los medios de comunicación y en las políticas públicas - Primera Parte. Disponible en: <https://blogs.ugto.mx/rea/clase-digital-4-la-perspectiva-de-genero-en-la-educacion-los-medios-de-comunicacion-y-en-las-politicas-publicas-primera-parte/> (Fecha de consulta: 2 de febrero de 2023).



mexicanosprimero.org

 /MexPrim

 /MexicanosPrimero

 @Mexicanos1o